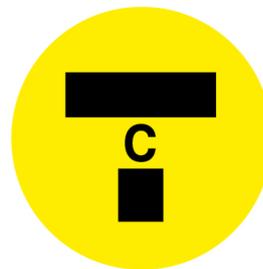


CENTRAL 21 22



En nuestra anterior carta hablábamos de “mirar”, de la atención a la escritura escénica como si de un paseo en compañía de otros, de su mano y escritura, se tratara, pero, hay algo más que importa al asistir a un teatro: el ser conscientes de que los buenos lugares públicos nos ayudan a salvar las divisiones sociales, algo de gran relevancia en tiempos en los que la excesiva digitalización parece conducirnos a una especie de anticomunidad y a la polarización. Así pues, sigue siendo un placer presentaros la nuevas propuestas escénicas que nos acompañarán a lo largo de febrero.

El paseo escénico que os presentamos a lo largo del mes, que significa el ecuador de la presente temporada, es un concentrado de nuestro compromiso con los nuevos lenguajes, de nuestro empeño en ampliar los horizontes escénicos.

Se trata de un mes que comienza y acaba con dos propuestas imprescindibles. Dos de los habituales del Central (Martin Zimmermann e Israel Galván con Niño de Elche) vuelven demostrando que es posible ir aún “más allá”, que el atrevimiento es consustancial a la creación artística.

Pero si los nombres antes citados despiertan grandes expectativas, no deberían ser menores las que deben despertar los tres estrenos absolutos de compañías andaluzas que os presentamos. Dos creadoras de las más inquietas y originales de nuestra comunidad —Natalia Jimenez y Laura Morales— así como uno de nuestros jóvenes directores —Selu Nieto y su Teatro A La Plancha— que volverá a dejarnos, como él dice, “planchaos”.

Junto a todos ellos contaremos con tres propuestas teatrales nacionales ya contrastadas en sus respectivos estrenos: La Tristura (Madrid), Chévere (Galicia) y Aina Tur/Anna Alarcón (Cataluña).

Como podéis apreciar la suma o, mejor dicho, el contraste y el diálogo entre distintas formas de hacer, el que nada que se produzca en el paisaje escénico nos sea ajeno, sigue siendo lo que nos guía a la hora de confeccionar nuestra oferta.

Las propuestas que ofrecemos son enriquecedoras y variadas, en efecto... como las miradas, pero con un denominador común: todos estos artistas no ignoran el riesgo porque pueda abocarlos a la soledad y el fracaso y saben bien que el arte está solo en el intento.

Comenzamos contándoos lo que nos espera durante la primera quincena.



LOS DÍAS 4 Y 5 NUESTRO AMIGO MARTIN ZIMMERMANN NOS TRAE SU ÚLTIMA CREACIÓN *DANSE MACABRE*. OTRA DE ESAS GENIALIDADES QUE MARIDAN TODAS LAS DISCIPLINAS CLÁSICAS PARA INVENTAR UN NUEVO GÉNERO QUE UTILIZA LAS ARTES DEL CIRCO, EL TEATRO, LA DANZA, LAS ARTES PLÁSTICAS, LA INSTALACIÓN... NADA SE LE RESISTE.

CON SU FLAMANATE Y PRESTIGIOSO PREMIO SUIZO A LAS ARTES ESCÉNICAS 2021 BAJO EL BRAZO, VUELVE PARA DEMOSTRAR QUE “OTRA ESCENA” ES POSIBLE.

Nada hacía suponer que un jovencísimo Martin Zimmermann, un acróbata de *Le cri du caméléon*, espectáculo dirigido por Josef Nadj y presentado en el Central en 1997, desarrollara una carrera del alcance artístico y proyección mundial como la que se le reconoce en la actualidad.

Desde entonces hasta ahora, solo o en compañía de otros, hemos sido testigos de su crecimiento. Recordemos que comenzamos a disfrutar de sus propuestas con la compañía Metzger/Zimmermann y De Perrot, continuamos con el dúo formado por los dos últimos, para terminar con esas puestas en escena —como la última *Eins Zwei Drei*— de las que es el responsable de todos los registros del montaje. Estamos pues ante un auténtico creador “con firma” propia del que siempre disfrutamos y no deja de sorprendernos.

Clown, acróbata, actor, director, escenógrafo... Martin Zimmermann un artista total que nos es fiel y que nos ofrece ahora su última puesta en escena, esta vez con su presencia sobre el escenario.

***Danse Macabre* es una continuación de su obra de múltiples capas de los últimos veinte años. En esta producción Zimmermann presenta tres personajes tragicómicos y frágiles que se han salido de la norma social y, en su necesidad, han formado una asociación familiar. La escenografía recuerda a un basurero abandonado donde se desecha todo lo que no es reutilizable o degradable. En este lugar dejado de la mano de Dios, el inverosímil trío se instala para construir una vida juntos. En *Danse Macabre* los personajes luchan por su supervivencia y lo único que puede salvarlos es su humor.**

TEATRO



LOS MISMOS DÍAS QUE ZIMMERMANN ESTRENAMOS LA NUEVA PIEZA DE SELU NIETO CON SU EQUIPO DE TEATRO A LA PLANCHA.

ESTAMOS CONVENCIDOS DE QUE ESTE NUEVO PROYECTO VOLVERÁ A DEJARNOS “PLANCHAOS” COMO LE GUSTA DECIR AL AUTOR Y DIRECTOR DE *EN UNA NUBE*.

Desde que Selu creara en 2013 su compañía, sus espectáculos han dado voz a personajes fracasados, raros y locos, que viven en una sociedad que los margina pero que sin embargo no dejan de luchar cada día por alcanzar sus sueños. Para él son los auténticos héroes de una sociedad que los margina por el mero hecho de ser diferentes.

Con un cierto perfume a La Zaranda, lo cierto es que en las propuestas de Teatro A La Plancha, su lenguaje está en continuo movimiento y siempre nos sorprende su particular lírica.

Pero si algo obsesiona a Teatro A La Plancha, es descubrir lo irrisorio de lo trágico, para sacar a flote la comedia que subyace en la tragedia y viceversa. Que el público salga del teatro “planchao” es su mayor objetivo. Por eso, sus obras pretenden comunicarse con el alma de cada espectador, para que juntos viajen desde la emoción más profunda, a la risa más alocada.

En una nube es una comedia sobre el día a día de unas almas en el cielo. En su propia nube, aguardan la llegada de su dios, El Padrísimo, que les concederá nada más y nada menos que una vida eterna: la vida padre. ***En una nube* se pregunta por la figura del padre, la vida tras la muerte y el sentido de las creencias hoy en día, pero lo hace desde el humor más surrealista. Algo tan trágico como la muerte, es el punto de partida tanto como para ahondar en un universo onírico, como para generar las situaciones más absurdas e hilarantes.** *En una nube* pretende que el espectador abandone durante unas horas los dramas de la vida terrestre y se una al “padrinismo”, donde recibirá dosis de esperanza, risas y buen rollo, para toda la eternidad.

LOS DÍA 11 Y 12 TRAS CINE (2017) Y FUTURE LOVERS (2019) VIOLETA GIL Y CELSO GIMÉNEZ/LA TRISTURA OFRECEN RENACIMIENTO. SEVILLA. UN ESPECTÁCULO QUE NOS ANIMA A ESO DE “RE-NACER” COMO LO HACE CADA DÍA UN ESPECTÁCULO CUANDO ENCUENTRA A SU PÚBLICO.

UN ESPECTÁCULO CONCEBIDO ANTES DEL CONFINAMIENTO QUE PARECE HABER SIDO ESCRITO DESPUÉS.



Con esa aparente sencillez no ajena a la sofisticación, sello indiscutible de esta compañía española, reconocida en toda Europa por la singularidad de sus puestas en escena, Celso y Violeta vuelven ha hablarnos de nuestro presente más cercano.

Renacimiento es un espectáculo con evidentes similitudes con el *Opening Night* de La Veronal: los dos creadores de La Tristura son los responsables de los textos en ambos casos y las dos producciones, con matices y lenguaje diferentes y complementarios, hacen su personalísimo homenaje a las artes escénicas: al teatro en el caso que nos ocupa y a la danza en el de Marcos Morau.

Este *Renacimiento* de La Tristura transmite una sensación de mansa perplejidad frente a unos tiempos más abarcadores que los del virus de temporada. La cosa arranca en 1975 (sí, claro, el fin de la dictadura) y llega hasta 2020, año covid de la nueva era. El recorrido histórico por la España constitucional lo hace la *troupe* que viene llevando adelante Itsaso Arana y Celso Giménez desde 2004, junto a Violeta Gil, y hasta parece un homenaje (o un consuelo) a los técnicos de teatro que vienen pasando meses de evidente angustia.

Estos personajes (que visten siempre de oscuro para no destellar) nos guían —entre telones descolgados, cables y mesas de sonido— a través de la trastienda de los montajes y desmontajes de una compañía de teatro cualquiera. De la epopeya histriónica del final de *Ricardo III* de Shakespeare al anticlímax de una gran depresión vírica, que no se sabe si será o no el tiro de gracia a una época que empezó en los 80, la década en que nacieron estos creadores *millennials*.

DANZA



LOS DÍAS 11 Y 12 LLEGA EL TURNO DE NATALIA JIMÉNEZ GALLARDO QUIEN JUNTO A LA PIANISTA JORDINA MILLÀ NOS PROPONE *WOOLF*.

UN ESPECTÁCULO DE DANZA DE UNA DE NUESTRAS MEJORES Y MÁS ARRIESGADAS BAILARINAS CON VIRGINIA WOOLF DE FONDO.

Creadora, intérprete, terapeuta *Shiatsu*, docente, integrante del Group La Bolsa (Barcelona) y con referentes como los de María Muñoz y Pep Ramís/Mal Pelo en danza o Agustí Fernández en música, solo por nombrar algunos de los muchos artistas con los que interactúa, **Natalia no cesa de buscar nuevos caminos dancísticos y se enfrenta a un nuevo reto, esta vez planteando un autorretrato escénico, tomando como punto de partida *Una habitación propia* y otras obras de la escritora británica Virginia Woolf.**

WOOLF es la expresión de una necesidad vital de complicidad entre el sonido, la palabra, el gesto y el movimiento. Este diálogo a cuatro bandas parte de un proceso intelectual y físico que trasciende los límites de lo biográfico y profundiza en el tejido intemporal del ser y del estar.

En escena, la bailarina Natalia Jiménez y la pianista Jordina Millà ocupan y cuestionan el terreno abstracto de lo reconocible, lo predecible o lo identitario, abriendo la puerta de esta habitación compartida a un jardín poético donde abandonar las prótesis de lo real y testear el terreno posible de una libertad pura.

En breve os contamos el resto de lo que nos espera en febrero.

Saludos desde el Central

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Manuel Llanes

Director de Espacios Escénicos

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía

CENTRAL 21
22

Durante la última quincena de febrero cuatro espectáculos más os estarán esperando, cuatro producciones que bajo la forma de la narración o la poesía, desplegarán las dificultades para representar aquello llamado real: el paisaje, los hechos, los individuos... Cuatro montajes destinados a mostrar la complejidad de esa realidad y las múltiples posibilidades de hacer arte sobre el escenario.

Los días 18 y 19 dos espectáculos teatrales ocuparán nuestras dos salas. Ambos tienen que ver con la memoria: la colectiva, escenificando la catástrofe ecológica y social provocada por el hundimiento del petrolero *Prestige* y la personal, que a todos nos atañe, vivida por la escritora y directora de *Una galaxia de luciérnagas* en esas zonas del mundo donde no llega la justicia.

Para acabar el mes, los días 25 y 26 también nos dan cita dos de las sintaxis con más proyección nacional e internacional de la danza de nuestra comunidad, las que encabezan Israel Galván, acompañado esta vez por el Niño de Elche, y la de Laura Morales.

TEATRO

LOS DÍAS 18 Y 19, AVALADA POR EL PREMIO NACIONAL DE TEATRO, ASÍ COMO CON INFINIDAD DE GALARDONES CONCEDIDOS POR FESTIVALES Y MUESTRAS, LLEGA LA COMPAÑÍA GALLEGA CHÉVERE EN COPRODUCCIÓN CON EL CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL PARA PRESENTARNOS SU ÚLTIMA PIEZA N.E.V.E.R.M.O.R.E.

UNA OBRA SOBRE LA CAPACIDAD DE AUTOORGANIZACIÓN DE LA GENTE FRENTE AL DESASTRE CAUSADO POR EL BUQUE PETROLERO *PRESTIGE* EN 2002.

¿Qué puede salir de juntar el compromiso con la verdad, con la oralidad, la memoria, la poesía, la radio y el teatro? Lo que vemos en los trabajos de Chévere es la punta de un iceberg alimentado de mucho trabajo colectivo y de enorme dedicación por parte del núcleo base de la banda, es decir, Patricia de Lorenzo, Miguel de Lira y Xesús Ron, Xron. Lo comprobamos en Sevilla cuando en febrero de 2018 nos presentaron *Eroski Paraíso*, otra de sus muchas inolvidables piezas.

El título de la obra es *Nevermore*, el *Nunca Más* en inglés que los versos de Edgar Allan Poe pusieron en boca de un cuervo ya en 1845. Cuando el planeta se encerró en casa huyendo de la COVID, Chévere llevaba ya tiempo dándole vueltas a cómo subir al escenario la catarsis social, política y cultural que provocó en 2002 en Galicia el naufragio de un destartalado petrolero cargado de veneno. Era una “cuenta pendiente” para unas actrices y actores de reconocido compromiso social que vivieron intensamente aquel explosivo momento.

El espectáculo quiere transmitir el mensaje de que es posible que nos unamos, que nos abracemos y alcemos la voz para decir que esto no puede seguir así. Reivindicar que hay que buscar esa unión a pesar de las restricciones hacia lo colectivo, manifiesta el dramaturgo y director en alusión también al paralelismo que establece la obra entre esta y otras catástrofes en las que estamos inmersos, como la pandemia mundial o el cambio climático.

Toda la pieza es teatro de primera, con 6 intérpretes en estado de gracia dando vida a multitud de personas (que no personajes), y recreándolos usando el *clown*, el *verbatim*, la tecnología y la representación para hacerlos más reales y cercanos al espectador.



EN NUESTRA SALA B, LOS MISMOS DÍAS 18 Y 19, AINA TUR Y ANNA ALARCÓN —LA PRIMERA AUTORA Y DIRECTORA Y LA SEGUNDA ACTRIZ— SE CONFABULAN PARA DENUNCIAR LA INJUSTICIA EN *UNA GALAXIA DE LUCIÉRNAGAS*.

UN ESPECTÁCULO QUE PONE EL FOCO EN EL PRIVILEGIO QUE SUPONE HABER NACIDO EN UN PAÍS RICO Y EN CÓMO LA ÉTICA, LA MORAL Y LA JUSTICIA SE MANIFIESTAN EN LA PERIFERIA DEL SISTEMA.

En *Una galaxia de luciérnagas* nos situamos ante una brutal dinámica de terrorismo de estado y luchas fratricidas que se sugieren porque lo que se cuenta detalladamente, no es otra cosa que el devenir de una chica española de 21 años en una ONG en un pequeño país junto a compatriotas y lugareños, detenidos en medio de una naturaleza tan exuberante como social y económicamente muy pobre, entre fiebres y diarreas, hambre y angustia... de pronto bajo el punto de mira de armas largas de procedencia rusa y estadounidense, y *pistolas cuyo origen no supimos adivinar*.

La experiencia violenta que vivió la autora y directora durante una estancia en América, toma forma de monólogo dedicado a todos los que viven en esas zonas del mundo donde no llega la justicia, amparadas a menudo en falsas democracias que Europa bendice; territorios en los que, en pleno siglo XXI, una muerte vale tan poco como una vida.

Una galaxia de luciérnagas es un monólogo escrito (y vivido) por Aina Tur e interpretado por la no menos estupenda Anna Alarcón. Marcos Ordóñez. El País.

DANZA/PERFORMANCE



LOS DÍAS 25 Y 26 LLEGA UNA DE LAS APUESTAS, SEGÚN TODOS LOS PRONÓSTICOS, MÁS ESPERADAS DE LA TEMPORADA. SE TRATA DE *MELLIZO DOBLE*.

UN ESPECTÁCULO EN EL QUE ISRAEL GALVÁN Y EL NIÑO DE ELCHE DIALOGAN EN UN ESCENARIO DESNUDO ENCONTRANDO CIERTAS CONEXIONES ENTRE SUS TRAYECTORIAS ARTÍSTICAS Y EN SU FORMA DE RELACIONARSE CON EL FLAMENCO, SIEMPRE AL LÍMITE.

Poco podemos añadir a todo lo que durante los dos últimos años se ha dicho sobre este espectáculo más allá de lo que ya dijimos en nuestra presentación de temporada: Estamos convencidos de que... **ISRAEL Y EL NIÑO JUEGAN A DOBLE O NADA Y GANAN. Estamos ante esa “tormenta perfecta” que solo ocurre cuando dos artistas logran que todos los elementos confluyan. Sus dos firmas logran hacerse una sola cuyo trazo se proyecta hacia el futuro.**



TAMBIÉN EL 25 Y 26 OTRA DE NUESTRAS CREADORAS MÁS ATREVIDAS —LAURA MORALES— NOS PRESENTA SU NUEVA PIEZA BAJO EL TÍTULO DE *EL ÚLTIMO ACTO DE FE*.

CUATRO MUJERES “DE ARMAS TOMAR” SOBRE EL ESCENARIO —M.^a DEL MAR SUÁREZ “LA CHACHI”, MARIE DELGADO TRUJILLO, MARÍA PIZARRO Y LAURA MORALES— NOS PRESENTAN UNA CREACIÓN EN LA QUE LA CONFESIÓN, EL CASTIGO Y LA BEATIFICACIÓN REVELARÁN LA HISTORIA DE LA BEATA DOLORES, LA VÍCTIMA DEL ÚLTIMO AUTO DE FE CELEBRADO EN SEVILLA EN 1781.

Conocemos bien que el atrevimiento es consustancial al sendero creativo que Laura Morales viene transitando a lo largo de su carrera como bailarina y coreógrafa, ya sea en solitario o en compañía de otros y otras. También conocemos su calidad de movimiento y la exigencia que rige su apuesta a lo largo de los últimos años. Nunca nos deja indiferentes y esta vez “amenaza” con subir la apuesta con este *Acto de fe*.

El último auto de fe general que se celebró en España tuvo lugar en Sevilla en 1781. La víctima fue María de los Dolores López, una mujer de baja condición social, *acusada de fingir revelaciones divinas y de mantener relaciones sexuales con sus sucesivos confesores*. Fue denunciada por uno de los confesores, que fue condenado por haber cometido el delito de solicitación. La mujer no se arrepintió de sus errores porque según ella “nada [de lo que había hecho] era pecado” y fue condenada a muerte. Tras la celebración del auto de fe, que duró doce horas y en el que la condenada compareció vestida con un sambenito y una coraza pintados con llamas y diablos, fue relajada al brazo secular para ser ejecutada. Se le aplicó el garrote vil y después el cadáver fue arrojado a una “gran hoguera”. María de los Dolores López (Sevilla, 24 de agosto de 1781), conocida como la beata Dolores, fue una religiosa española ciega, considerada hereje por la Inquisición, y la última persona en ser condenada a la hoguera en España.

Os esperamos en El Central

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Manuel Llanes

Director de Espacios Escénicos

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía